

**INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD PARA DESTINOS MADUROS:  
BALANCE Y PROPUESTAS DE APLICACIÓN**

**J. Fernando Vera Rebollo**

Escuela Oficial de Turismo  
Universidad de Alicante  
Apartado de Correos, 99  
03080, Alicante  
Teléfono: 965909551  
Fax: 965909552  
jf.vera@ua.es

J. Fernando Vera es Catedrático de Análisis Geográfico Regional, Director de la Escuela Oficial de Turismo e investigador principal del grupo de investigación en Planificación y Gestión del Turismo de la Universidad de Alicante.

**Josep A. Ivars Baidal**

Escuela Oficial de Turismo  
Universidad de Alicante  
Apartado de Correos, 99  
03080, Alicante  
Teléfono: 965909551  
Fax: 965909552  
josep.ivars@ua.es

Josep A. Ivars es doctor en Geografía, técnico de la Escuela Oficial de Turismo de la Universidad de Alicante, profesor asociado y miembro del grupo de investigación en Planificación y Gestión del Turismo de esta Universidad.

## ÍNDICE

- 1.- ¿Son aplicables los principios de la sostenibilidad a los destinos maduros?
- 2.- Los sistemas de indicadores de sostenibilidad turística.
- 3.- La aplicación de los indicadores de sostenibilidad en destinos maduros: un balance sintético.
- 4.- Algunas conclusiones

Bibliografía

Anexo

Desde que la Cumbre de Río de 1992 actuase de caja de resonancia del paradigma de la sostenibilidad, las relaciones entre turismo, desarrollo y medio ambiente, cobraron renovado interés y el debate científico se enmarcó dentro de las coordenadas de este concepto, omnipresente en cualquier formulación de política o estrategia turística, tanto pública como privada. En otros trabajos (Hunter y Green, 1995; Vera, 2001) se ha puesto de manifiesto que este paradigma es el resultado de la evolución de los distintos enfoques de las teorías del desarrollo y, en el ámbito del turismo, de una producción científica que acompaña al surgimiento y consolidación del turismo de masas, donde se plantean muchos problemas que, en la actualidad, se formulan desde la perspectiva de la sostenibilidad. La profusa utilización del concepto de desarrollo sostenible ha incrementado la vaguedad de su significado, la apropiación con fines dispares y, a veces, contrarios a los propios postulados del desarrollo sostenible, y la utilización meramente retórica del concepto (Naredo, 1996), incluso, Diamantis y Ladkin (2000) se refieren a un concepto en crisis por la ausencia de una identificación clara de sus principios. Las Declaraciones institucionales son numerosas, así como las iniciativas que utilizan la sostenibilidad como referencia, sin embargo los avances son lentos y los resultados escasos, como denuncia la última comunicación de la Comisión relativa a la sostenibilidad del turismo europeo (CCE, 2003).

### **1.- ¿Son aplicables los principios de la sostenibilidad a los destinos maduros?**

En primer lugar, conviene precisar cuáles son los principios fundamentales del desarrollo sostenible, una clarificación conceptual imprescindible como punto de partida para garantizar su correcta aplicación. De manera sintética, aportaciones de distintos autores convergen en la interpretación del desarrollo turístico sostenible como el proceso que garantiza el equilibrio entre la preservación ambiental, la viabilidad económica y la equidad social en el reparto de los beneficios del desarrollo (Bramwell et al., 1996; Butler, 1993; Hall, 2000; Vera, 2001). De este modo, se ha logrado encuadrar el paradigma de la sostenibilidad en una noción abstracta de equilibrio bien fundamentada, pero difícil de concretar y llevar a la práctica.

El turismo sostenible se ha venido identificando con las manifestaciones turísticas denominadas alternativas, e, incluso, se ha llegado a plantear una gradación entre el turismo alternativo-sostenible y el turismo de masas como polos opuestos (Clarke, 1997). Dicha gradación resultaría ilustrativa de la diversidad de procesos de implantación y desarrollo turístico, pero no debería excluir automáticamente a los destinos turísticos maduros de la necesidad de asumir los principios del desarrollo sostenible. En primer lugar, cabe dudar de la “inocencia” de los turismo alternativos, antesala, en ocasiones, de flujos masivos (Bramwell, 2004; Pearce, 1992); cuya posible degradación queda bien reflejada en la definición de *egotourism* (Wheeler, 1997) En segundo lugar, los destinos maduros se hallan más necesitados de un cambio de rumbo hacia la sostenibilidad porque su estructura socioeconómica resulta altamente dependiente del turismo y porque los procesos de deterioro ambiental alcanzan, en ocasiones, situaciones alarmantes, inconcebibles para una sociedad local cada vez más consciente de los problemas de pérdida de calidad de vida y de sus señas de identidad. De manera inexorable, la sostenibilidad se vincula a la competitividad de los destinos (Ritchie y Crouch, 2000) y a la definición de la estrategia turística local (Cooper, 2002), y, por tanto, constituye una referencia esencial de los procesos de reestructuración de los destinos turísticos maduros (Ivars, 2003; Vera, 1997).

En consecuencia, es frecuente la adscripción de las políticas locales al paradigma de la sostenibilidad pero el alcance y la orientación de las iniciativas es diverso. Las

diferentes interpretaciones posibles de este concepto, muchas veces impropias, por imprecisas e interesadas, constituyen un factor clave para explicar la enorme difusión social de la sostenibilidad, pero también son un obstáculo para progresar hacia los auténticos valores del desarrollo sostenible. Incluso, del debate científico han surgido conceptos que ilustran la variabilidad del concepto y, por tanto, su carácter adaptativo donde otra gradación expresa las diferencias entre dos extremos: la sostenibilidad fuerte, que defiende la imposibilidad de sustituir el capital natural por otras formas de capital y, por tanto, el mantenimiento del *stock* de capital natural, y la débil, que sí la permite (Hunter, 1997).

La concreción del equilibrio entre las dimensiones ambiental, económica y sociocultural de la sostenibilidad supone una revalorización de la escala local de la planificación y gestión del turismo, sin restar importancia a la escala regional, nacional o global, donde también pueden reconocerse importantes interrelaciones entre la actividad turística y el desarrollo sostenible. En la escala local, los diagnósticos pueden ser más precisos y la definición de la estrategia turística puede ser objeto de consenso mediante la participación de la sociedad local. Por todo ello, se ha propuesto identificar el desarrollo turístico sostenible “con un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal así como los instrumentos de planificación y gestión, a un desarrollo turístico basado en un equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica del turismo y la equidad social del desarrollo” (Vera, 2001). La sostenibilidad se define, por tanto, como un proceso de cambio y no como un estado utópico, prácticamente inalcanzable para destinos consolidados, que conduce, en ocasiones, a justificar la perpetuación de viejas inercias, factores de insostenibilidad y, posiblemente, de declive de destinos maduros.

## **2.- Los sistemas de indicadores de sostenibilidad turística**

La OCDE (1993) ha definido los indicadores como valores que ofrecen información sintética sobre determinados fenómenos o espacios gracias a la concesión de un valor suplementario que amplía la significación del parámetro individualmente considerado. Se trata, por tanto, de identificar o construir variables con valor explicativo para medir la sostenibilidad. De este modo, los sistemas de indicadores sirven para concretar el significado del desarrollo sostenible (Céron y Dubois, 2000) y adaptarlo a las condiciones locales, además de su valor intrínseco como elemento de supervisión y control de la eficiencia de las actuaciones ejecutadas en el marco de un plan o estrategia turística previamente definida.

Los sistemas de indicadores pueden diseñarse para distintos fines pero, en cualquier caso, suponen una nueva perspectiva para los sistemas de información turística. Las iniciativas se han multiplicado en los últimos años y atestiguan la relevancia de estos sistemas como elemento de diagnóstico y seguimiento de la actividad turística y de las políticas relacionadas. Organismos internacionales como la OCDE (1993), la OMT (1995) o la Agencia Europea de Medio Ambiente (1998) han promovido trabajos que han servido de base para elaboraciones posteriores de sistemas de indicadores. Las estrategias nacionales a favor del desarrollo sostenible y la incorporación de sus principios a la política turística han favorecido la elaboración de sistemas nacionales de indicadores. A título de ejemplo cabe reseñar los trabajos del Institut Français de l'Environnement (Ifen, 2000), el National Sustainable Tourism Indicators (ETC, 2001), los indicadores de integración del turismo y el medio ambiente de Portugal (Ministerio

do Ambiente, 1999), o la aplicación sectorial del Sistema Español de Indicadores Ambientales (Ministerio de Medio Ambiente, 2003). A escala regional, cabe destacar el sistema de indicadores propuesto para las Islas Baleares (Blázquez et al., 2002), que entronca con una política regional orientada a la contención del crecimiento urbanístico y a la cualificación del modelo turístico, con líneas de actuación específicas sobre los espacios naturales protegidos, el Suelo No Urbanizable y el planeamiento urbanístico del litoral.

### **3.- La aplicación de los indicadores de sostenibilidad en destinos maduros: un balance a modo de síntesis**

La incorporación de los principios de la sostenibilidad a las políticas sectoriales, entre ellas la turística, ha favorecido la integración de indicadores en los instrumentos y técnicas de planificación y gestión del turismo sostenible. El ejemplo más claro es la aplicación de las Agendas 21 Locales, entre cuyas aportaciones figura la construcción y seguimiento de sistemas de indicadores que configuran, como se ha denominado en Calvià, observatorios de sostenibilidad. En el marco del proyecto METASIG (Vera, 2001; Vera e Ivars, 2003), se ha realizado un estudio piloto sobre la aplicación de indicadores a los destinos litorales del sur de la provincia de Alicante, un espacio turístico que comprende varios municipios de la comarca del Bajo Segura y que se caracteriza por la fuerte implantación de viviendas de uso turístico, con una acusada frecuentación estacional y una tendencia creciente a la fijación de residentes, fundamentalmente ciudadanos jubilados de origen nacional o extranjero, flujo que, junto a la inmigración de tipo laboral, ha provocado un incremento notable de la población censada y flotante en el ámbito de estudio, en el que destaca el municipio de Torre Vieja, que concentra más de 300.000 plazas en viviendas de potencial uso turístico frente a las 1.475 en establecimientos hoteleros.

La estructura del sistema de indicadores sigue, básicamente, el modelo causal propuesto por la OCDE (1993): presión-estado-respuesta; adaptado con un bloque específico de indicadores de modelo territorial-turístico, y ampliado a contenidos económicos y socioculturales que complementan el enfoque ambiental propio del modelo citado. La integración de variables desde una perspectiva territorial, condigna a la perspectiva integral del desarrollo sostenible, se ha visto facilitada por la utilización de un Sistema de Información Geográfica. Entre los resultados de la investigación, cabe resumir aspectos relativos a dos planos fundamentales: la construcción del sistema de indicadores y el diagnóstico de sostenibilidad del área de estudio. Dichos resultados aportan información relevante para la planificación y gestión turística del área piloto, aunque no pueden considerarse generalizables a otros espacios turísticos, si bien revisten utilidad como referencia para abordar procesos de planificación y gestión basados en el desarrollo turístico sostenible.

La construcción del sistema de indicadores se enfrenta a una serie de problemas que pueden sintetizarse en los siguientes apartados:

- Carencia de una visión estratégica orientada hacia la sostenibilidad que promueva la creación de nuevos sistemas de información territorial y turística.
- Acusadas limitaciones de la información estadística con desglose local, desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo.
- Descoordinación de las distintas áreas municipales (Urbanismo, Medio Ambiente, Turismo, etc.).

- Infrutilización de las posibilidades de obtener sinergias mediante la explotación estadística de actos y procesos administrativos (concesión de licencias de obras, censos comerciales, sanciones ambientales, etc.).
- Escaso aprovechamiento de las posibilidades de las tecnologías de la información para sistematizar datos con valor estadístico.

La elaboración del diagnóstico de sostenibilidad plantea igualmente ciertas dificultades metodológicas, especialmente, la selección de variables explicativas del grado de sostenibilidad del proceso de desarrollo y el establecimiento de umbrales de referencia que permitan interpretar en qué medida cada variable cumple con los principios del desarrollo sostenible. La determinación de dichos umbrales no puede fundamentarse exclusivamente en un criterio científico-técnico, a pesar de que algunos valores de referencia están regulados en normativas ambientales o son el resultado de mediciones técnicas objetivas (calidad de las aguas de baño o de abastecimiento urbano), si no que deben contemplar la percepción de la población local e, incluso, de la demanda turística. Por otra parte, además de su valor explicativo, los indicadores juegan un papel fundamental en la comunicación social y en la sensibilización en torno a las políticas hacia la sostenibilidad. De acuerdo con ello, se ha optado por una representación muy gráfica que expresa en tres niveles de concordancia (bajo, medio, alto) la adecuación de los indicadores con los principios de la sostenibilidad. Mediante los gráficos de *tela de araña* se persigue una mayor capacidad de síntesis, una fórmula de comunicación útil para el diagnóstico de la situación, un esquema claro para la medición de su evolución, la sensibilización social y el apoyo a la toma de decisiones. Las figuras siguientes reflejan la aplicación de los indicadores según el grado de concordancia con la sostenibilidad para el municipio de Torreveja, clasificados según el tipo de indicador (presión, estado y respuesta):

- El perímetro comprendido entre el 0 y el 33% expresa un bajo nivel de concordancia.
- Entre el 33 y el 66%, un nivel de concordancia medio.
- Entre el 66 y el 100%, un alto nivel de concordancia, la situación deseable.

Los valores de concordancia se han fijado a partir de los resultados obtenidos en la investigación, no obstante, la integración de indicadores en instrumentos de planificación posibilita que dichos valores se contrasten con la percepción de la sociedad local a través de un debate que contribuye a una mayor concienciación, compromiso y, por tanto, a mejores expectativas de aplicación de las actuaciones conducentes al desarrollo turístico sostenible. Ningún gráfico tiene su área completamente sombreada como correspondería a una situación óptima, de alta concordancia con los principios del desarrollo sostenible.

Los indicadores de presión ilustran el mantenimiento de la dinámica de crecimiento (población censada y flotante, viviendas de potencial uso turístico y cambios en los usos del suelo, fundamentalmente para edificación extensiva). En este contexto, también se incrementa el consumo de agua y de energía, así como la generación de residuos, aunque con tasas de variación relativamente bajas como consecuencia de la estacionalidad de la frecuentación turística. La presión urbanística sobre el Parque Natural de las Lagunas de Torreveja y La Mata (en torno a un tercio de la superficie municipal) se ha contenido mediante la regulación de usos en el espacio protegido, mientras que el número de visitantes es todavía reducido, si bien las visitas incontroladas suponen un riesgo para la adecuada conservación del área protegida.

Los indicadores de estado-calidad ponen de relieve una situación económica favorable, atestiguada, entre otros indicadores, por el bajo nivel de paro registrado. Torrevieja juega un papel de creciente centralidad en la comarca del Bajo Segura, circunstancia, que, unida a su crecimiento demográfico, supone un estímulo para la economía local, aunque la especialización inmobiliaria de su oferta, causa del bajo índice turístico, y la estacionalidad de la demanda, le restan cierto dinamismo. El presupuesto municipal se ha robustecido como consecuencia del crecimiento urbanístico experimentado y genera posibilidades de inversión notables, aunque siempre condicionadas por el desequilibrio entre población censada y flotante. Los indicadores ambientales ponen de relieve un fuerte impacto paisajístico y una excesiva artificialización del frente costero, si bien la calidad de las aguas de baño es excelente. Las entrevistas realizadas a la población local y la encuesta a la demanda turística reflejan niveles de satisfacción positivos, aunque cada vez son más preocupantes los problemas de congestión estival, el excesivo desarrollo urbanístico, la pérdida de las señas de identidad y la creciente inseguridad ciudadana.

Las políticas de respuesta están marcadas por la ausencia de una visión estratégica del modelo urbano-turístico centrada en la sostenibilidad. El planeamiento urbanístico requiere revisión pues data de la segunda mitad de los ochenta y, por otra parte, no se ha planteado la posibilidad de desarrollar una Agenda 21. La planificación turística se vio beneficiada por la concesión, en 2000, de un Plan de Excelencia de aplicación al Parque Natural que ha supuesto interesantes proyectos de diversificación y cualificación de la oferta turística local, siempre limitados por la disponibilidad presupuestaria del Plan. La protección de las lagunas, la concesión de banderas azules, la recogida selectiva de residuos urbanos, y, sobre todo, los niveles de depuración y reutilización de aguas residuales presentan un balance favorable. Por último, los sistemas de gestión medioambiental aplicados a empresas son todavía escasos.

#### **4.- Algunas conclusiones**

La aplicación de técnicas e instrumentos para el desarrollo turístico sostenible a destinos maduros, lejos de ser incompatible, es urgente y necesaria. El carácter adaptativo y flexible del paradigma de la sostenibilidad permite su adaptación a situaciones locales diversas, aunque también posibilita un uso inapropiado, puramente retórico y propagandístico. Los sistemas de indicadores juegan un papel relevante en el reto de hacer operativo el paradigma de la sostenibilidad porque contribuyen a reforzar ejes esenciales del desarrollo sostenible como la visión estratégica, la perspectiva integral del desarrollo y la participación activa de la sociedad local.

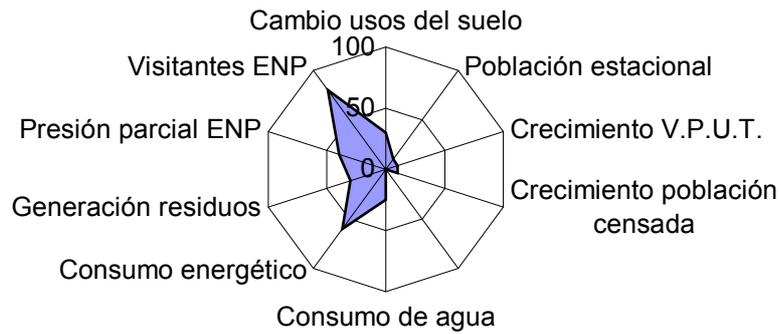
## BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Europea de Medio Ambiente (1998): *Europe's Environment: The Second Assessment*, Copenhagen: Elsevier Science Ltd.
- Blázquez, M., Murray, I. And Garau, J.M. (2002): El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears 1989-1999, Palma, Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears, Leonard Muntaner Editor
- Bramwell, B. (2004): "Mass Tourism, Diversification and Sustainability in Southern Europe's Coastal Regions", en Bramwell, B. (ed.), *Coastal Mass Tourism. Diversification and Sustainable Development in Southern Europe*, Clevedon, Channel View Publications, 1-31
- Bramwell, B. et al., (ed.) (1996): *Sustainable Tourism Management: Principles and Practice*, Tilburg: Tilburg University Press
- Brent Ritchie, J.R. y Crouch, G.I. (2000): "The competitive destination: A sustainability perspective", *Tourism Management*, 21, 1-7
- Butler, R. (1993): 'Tourism-An Evolutionary Perspective', in Nelson, G.C, et al. (ed.) *Tourism and Sustainable Development: Monitoring, Planning, Managing*, University of Waterloo, 27-43
- Ceron, J.P. and Dubois, G. (2000) Les indicateurs du tourisme durable. Un outil à manier avec discernement, *Cahiers Espaces*, 67, pp. 30-46, Comisión de las Comunidades Europeas, 1992
- Clarke, J. (1997) A framework of approaches to sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism* 5 (3), 224-233
- Comisión de las Comunidades Europeas (CCE) (2003): "Orientaciones básicas para la sostenibilidad del turismo europeo", Bruselas, 21.12.2003, COM (2003) 716 final
- English Tourist Council (2001): 'National Sustainable Tourism Indicators – Monitoring Progress Towards Sustainable Tourism in England', ETC
- Cooper, C. (2002): "Sustainability and tourism visions", VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, 8-11 octubre, 2002
- Diamantis, D. and Ladkin, A. (2000): "The links between sustainable tourism and ecotourism: a definitional and operational perspective", *The Journal of Tourism Studies*, 10, 35-46
- Hall, C.M. (2000): *Tourism planning. Policies, processes and relationships*. Essex: Prentice
- Hunter, C. (1997): 'Sustainable Tourism as an Adaptative Paradigm', *Annals of Tourism Research*, 14, 4, 850-867
- Hunter, C. and Green, H. (1995): *Tourism and the environment. A sustainable relationship?* London: Routledge
- Institut Français de L'Environnement (IFEN) (2000): *Les indicateurs. Tourisme, environnement, territoires*, Orléans: IFEN.
- Ivars, J.A. (2003): *Planificación turística de los espacios regionales en España*, Madrid: Síntesis
- Ministerio de Medio Ambiente (2003): *Sistema español de indicadores ambientales de turismo*, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente
- Ministerio do Ambiente (1999): *Turismo e Ambiente. Indicadores de Integraçao*, Lisboa, Direcçao Geral do Ambiente
- Naredo, J.M. (1996): 'Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible', *Documentación Social*, 102, 129-147

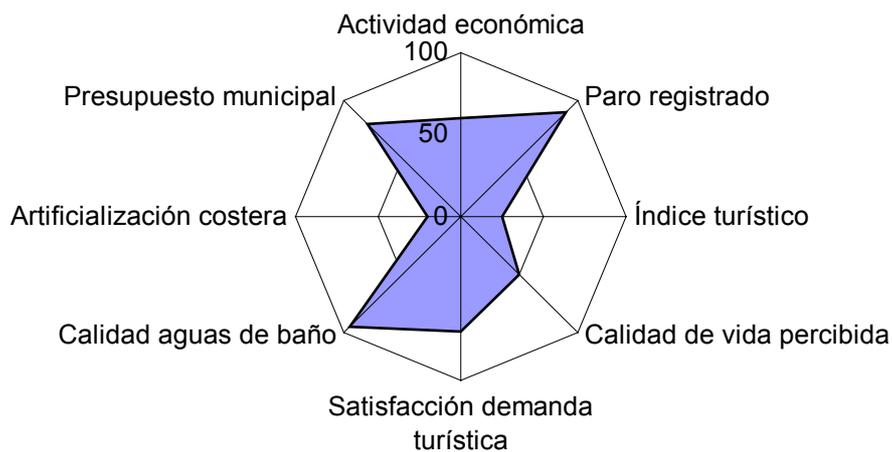
- OCDE (1993): 'OECD core set of indicators for environmental performance reviews', Environment Monographs, 83, Organisation for Economic Co-operation and Development, <http://www.oecd.org>, accessed 21 February 2000
- OMT (1995): *Lo que todo gestor turístico debe saber. Guía práctica para el desarrollo y uso de indicadores de turismo sostenible*. Madrid, Organización Mundial de Turismo.
- Pearce, D. G. (1992): "Alternative Tourism: concepts, classifications, and questions", en L. Smith y William R. Eadington (eds.), *Tourism Alternatives. Potentials and Problems in the Development of Tourism*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press
- Vera, J.F. (dir.) (2001): 'Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: Propuestas para la creación de un sistema de indicadores', Alicante: Instituto Universitario de Geografía
- Vera, J. F. *et al.* (1997): *Análisis territorial del turismo*, Barcelona: Ariel
- Vera, J.F. and Ivars, J.A. (2003): 'Measuring Sustainability in a Mass Tourist Destination: Pressures, Perceptions and Policy Responses in Torrevieja, Spain', *Journal of Sustainable Tourism*, 11, 2&3, 181-203
- Wheeler, B. (1997): "Here We Go, Here We Go, Here We Go Eco", in Stabler, M. J. (ed.) *Tourism Sustainability. Principles to Practice*, Wallingford: CAB International, 1-21, 39-50

## ANEXO

**Figura 1: Grado de concordancia con la sostenibilidad de los indicadores de presión en Torrevieja**



**Figura 2: Grado de concordancia con la sostenibilidad de los indicadores de estado-calidad en Torrevieja**



**Figura 3: Grado de concordancia con la sostenibilidad de los indicadores de respuesta en Torrevieja**

